

ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA

ENFRENTANDO LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL CON MÁS TRABAJO Y PRODUCCIÓN

Por : Jorge Marchini ¹

INTRODUCCIÓN

Los emprendimientos sociales, solidarios y las pequeñas y micro-empresas (MyPES) constituyen un marco económico particular en la sociedad contemporánea que debe ser analizado en forma distintiva en relación a las grandes empresas privadas y el sector público. Cooperativas, mutuales y las más diversas formas asociativas e individuales, formales e informales tienen un rol central para la inserción y el desarrollo económico y social de la mayor parte de la población en todo el mundo, pese a ser habitualmente ubicadas en ámbitos secundarios en relación a la “gran economía”.

Tal como ocurriera en el gran derrumbe de la década de 1930, la actual crisis de la economía mundial plantea nuevamente dilemas gigantescos para la sociedad. El colapso del sistema financiero internacional a partir de 2007/2008 ha sido sucedido por la decisión de los gobiernos de los países más desarrollados de priorizar sin demora el volcar ingentes recursos públicos para su salvataje, conllevando a desarticular las finanzas públicas. Este proceso ha derivado, luego de un período de recuperación parcial, en una crisis económica estructural más amplia que ahonda ahora abismos en la sociedad, al generarse un círculo vicioso de crecientes presiones depresivas por ajustes fiscales, mayor concentración de los ingresos y aumento de la marginación social ².

¹ - Con la colaboración de Graciela Orfeo, Pablo Lopez y María Elida Pelliza.

El presente documento es un anticipo del estudio especial que está preparando el CIGES, sobre la crisis mundial y la economía solidaria

² - “El gobierno debe afrontar los desafíos simultáneos de demostrar a los mercados financieros su determinación de reducir el gasto público y el convencer al pueblo que los sacrificios que deben afrontar son necesarios como un paso hacia un futuro económico más robusto”. Declaraciones del Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Ángel Gurría, al presentar el estudio “Economic Survey of Greece 2011” Atenas, Grecia, 2 de Agosto de 2011.

Las rebeliones actuales en Europa y el Norte de África son una muestra de la resistencia de los pueblos frente a las medidas que los gobiernos llevan adelante privilegiando el interés del capital financiero

Aun pudiendo existir paralelos, esta primer gran crisis del siglo XXI tiene elementos particulares en relación a crisis anteriores del capitalismo por el grado de interdependencia de la economía y las finanzas mundiales alcanzado en las últimas décadas, por cambios estructurales tecnológicos/organizativos, así como ideológicos/políticos. Vuelven a repetirse polos de debate familiares: la confianza absoluta en los mercados libres versus la necesidad de intervención estatal activa para regular, defender y/o impulsar la actividad económica; los ajustes concentradores para “tranquilizar mercados globales” versus la necesidad de priorizar el apoyo inmediato para millones de personas que son excluidas por una crisis que no han provocado.

Paulatinamente, ha comenzado a retornar una discusión histórica sobre el significado de las iniciativas emprendedoras sociales, asociativas y/o solidarias para responder a muy distintos desafíos y objetivos, como ser su significación en una sociedad creciente, expuesta a cambios profundos. Vuelven como relevantes las preguntas: ¿son parte central e indispensable de la economía y el trabajo?; ¿están condenadas a ser sólo un remedo del pasado o complemento de grandes organizaciones (públicas o privadas) en un período de gran concentración económica?; ¿son realistas o idealistas sus valores de solidaridad y ayuda mutua en una sociedad tan competitiva?; ¿debe pensarse su promoción sólo como una respuesta de emergencia y/o circunstancial, o como una estrategia permanente y de largo plazo para la integración económica y social?; ¿tiene la “pequeña economía” una función que cumplir en la generación de una propuesta de producción sustentable?

Hoy, en un marco mundial en el cual millones personas

son golpeadas por la crisis y se sienten sin poder para afrontarla, los pequeños emprendimientos productivos y de servicios tanto individuales como colectivos/solidarios representan no sólo una opción más sino la única posibilidad para restituir la dignidad del trabajo y la necesidad imprescindible de la inclusión social. La economía solidaria es una alternativa sólida, viable y creativa para abrir un nuevo horizonte al basarse en la poderosa y simple idea de que en forma compartida pueden alcanzarse objetivos que no son posibles de lograr en forma individual.

En un gran número de formas y variedad de actividades, los emprendimientos sociales juegan un rol de enorme significación en el desarrollo económico. Son sostén esencial para priorizar el objetivo ineludible de la sociedad de atender la necesidad de trabajo y participación social inclusiva con una más equitativa y armónica distribución de recursos y beneficios.

El promover un “desarrollo socialmente sustentable” supone atender la calidad de vida de una sociedad en relación a las capacidades y redes básicas sin excluir problemáticas sociales cruciales tales como: la desigualdad de oportunidades, la exclusión y la fragilidad para afrontar la dinámica del sistema económico, los crecientes desequilibrios ambientales y revertir el uso irracional de recursos naturales no renovables. No se trata ello sólo de plasmar meras medidas circunstanciales de “contención social”, sino de proteger y promover las potencialidades, la cohesión y la sustentabilidad básica de la sociedad.

Ante la magnitud que ha ido ganando la crisis internacional, resulta fundamental que las políticas públicas nacionales asuman como prioridades el combate al desempleo y la marginación para dar impulso al desarrollo de la producción local y la integración productiva y financiera regional. Ello sería objetivamente cuestionado de priorizarse el salvataje a un sistema descompensado y especulativo que desmadró el tejido económico, las finanzas públicas y lleva a justificar, en nombre de las

nuevas realidades de los mercados, ajustes regresivos permanentes a derechos históricos laborales y sociales.

El presente documento incluirá un análisis de los efectos de la crisis internacional, los pasos y cambios observados en Argentina y América Latina en los últimos años, las políticas económicas aplicadas. Apunta a ser una herramienta útil no sólo para actores de la economía solidaria y las micro-empresas, sino para el debate y ponderación crítica por parte de todos aquellos que día a día con capacidad, esfuerzo y compromiso hacen posible que sus sueños generen un horizonte imprescindible para una sociedad más integradora, justa y democrática.

NUEVA ETAPA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL LA CRISIS Y SUS AMENAZAS

La denominada economía social -calificación que incluye a cooperativas, mutualistas, emprendimientos solidarios, pequeñas y micro-empresas (MyPES)- ha pasado en las últimas décadas a ser objeto de creciente atención y recrear viejos debates, con distintas perspectivas ideológicas y prácticas. Su ponderación incluye problemáticas estructurales como ser: la preocupación por la creación de nuevas actividades y empleos en un período de grandes cambios tecnológicos y económicos, la necesidad de una ética más solidaria e integradora en sociedades crecientemente individualistas y consumistas, y el impulso a buscar nuevas referencias de organización económica para un desarrollo social y ambiental sustentable.

En forma más reciente, la eclosión de la crisis internacional ha generado una nueva dimensión a los desafíos planteados. Han crecido los temores ante la creciente amenaza de que sus consecuencias y alternativas conlleven costos humanos y retrocesos sociales y culturales gigantescos. La economía social está participando crecientemente en ámbitos en que la economía de mercado y/o de mayor escala defeciona notoriamente. Deja de ser, por lo tanto, un fenómeno secundario para ganar mayor significación. Aun así, debe considerarse que, pese a contar con resultados ponderables, los emprendimientos sociales y la pequeña producción sufren en

profundidad, y muchas veces en forma más aguda, las consecuencias de quiebras y reestructuraciones que implica siempre una crisis general.

Con excepción sólo de algunos países en Asia y América Latina –incluyendo Argentina–, las sociedades están padeciendo un creciente desempleo. Un informe reciente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), difundido a mediados de 2011³ brindó un panorama alarmante sobre el empeoramiento del mercado de trabajo, señalando que:

- Luego de una fuerte caída del empleo en el 2008 y la primera parte del 2010, la recuperación posterior no generó suficientes fuentes de trabajo y existe la preocupación sobre la calidad de los puestos creados. Un creciente número de trabajadores desmoralizados abandona el mercado laboral, lo cual puede tener efectos devastadores en el largo plazo, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

- Dentro de un total de 68 países en los cuales recopiló información la Organización Internacional del Trabajo, 38% de ellos reflejaron una tasa negativa de crecimiento del empleo aun en el pleno período de recuperación económica de 2010 (tanto debido a la continuidad de los despidos por reestructuraciones, como por el comienzo de un nuevo período recesivo luego de un muy raquítico repunte en las principales economías, la denominada “doble inmersión”).

- Aun entre los países con crecimiento del empleo, tales como los de América del Sur, una parte desproporcionada de su expansión ha sido para trabajos de tiempo parcial. En muchos países, los trabajadores están ocupados menos tiempo que el que desean y deben recurrir al empleo informal.

- El número de desempleados que ha estado desocu-

pado más de un año ha crecido en casi todos los países, y en algunos casos muy significativamente.

- En los países más desarrollados el crecimiento del empleo estuvo estancado a lo largo del 2010 y comenzó a caer nuevamente a lo largo del 2011.

La situación es aún más dramática si se observa la tendencia creciente de los precios internacionales de productos básicos, en particular sensible en el caso de los alimentos, al ser estos centrales en la canasta básica de subsistencia de las familias más pobres⁴.

VARIACION DE PRECIOS INTERNACIONALES Índice 2005 = 100

PRODUCTOS	Agosto de 2011	% año
Alimentos	232.3	31,7
Metales	176.9	16,8
Petróleo	85.9	19,8
Industriales	188.2	21,8

Fuente: Revista “The Economist” - 27 de Agosto de 2011

Tal como se observara en forma recurrente en América Latina en las últimas décadas, en muchos países centrales se hacen descender hoy abruptamente los gastos sociales y de apoyo e incentivo a la economía social, para afrontar la crisis. De tal forma, se desestructuran aún más las economías, se imponen los mayores costos a los sectores más vulnerables y se ahondan las diferencias sociales.

- Más de 1.500 millones de personas en el mundo (más de uno de cada cinco habitantes) viven con menos de USD 1,25 por día. 100 millones se incorporaron a esta categoría en el 2010 y más del doble podrían hacerlo en el 2011.

3 - “Statistical Update of Employment and the Informal Economy”- Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra, Suiza, Junio de 2011

4- Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el 2010 se estimaba en 925 millones el total de personas desnutridas, siendo más elevado que antes de la crisis alimentaria y económica 2007/2008. “El Estado de la Seguridad Alimentaria en el Mundo”, Roma, Italia, 2010.

- El 1% de la población concentra más ingresos que el 57% de los más pobres.
- De profundizarse la crisis en el próximo período, la proporción de pobres y excluidos del mercado en relación al total de la población podría volver a crecer en un corto plazo a niveles similares a los de la década del 80.
- Más de 2.500 millones de personas no cuentan con condiciones sanitarias apropiadas y más de 2 millones de personas mueren cada año por enfermedades causadas por aguas contaminadas y condiciones de higiene.
- Dos terceras partes de los 900 millones de los analfabetos en el mundo son mujeres⁵.

Por lo pronto, el apoyo público gigantesco brindado como socorro para el sistema financiero con posterioridad a la crisis no se ha volcado al apoyo de las pequeñas empresas o las de carácter social, ni a activar la producción en general, sino que ha generado nuevas peligrosas burbujas especulativas. A pesar de las fuertes rebajas de las tasas de interés por parte de los bancos centrales en todo el mundo y sorprendentes estímulos inyectados hacia las entidades financieras, los bancos han continuado focalizando sus operaciones en compra de deuda pública y grandes negocios.

Los llamados políticos a brindar mayor apoyo a las empresas sociales y Pymes se contraponen con la argumentación de que no sería responsable apoyar actividades que se vinculan a mercados populares por estar éstos en un período recesivo. Se produce así el círculo vicioso de la "aversión al riesgo" que implica: gigantescos déficits para apoyar entidades financieras, mayor limitación al crédito para los sectores que más lo necesitan y que podrían motorizar la recuperación económica y el empleo y, ante el empeoramiento de las cuentas públicas, la renovada exigencia de drásticos ajustes fiscales que implican, por su efecto multiplicador,

una mayor caída del consumo y la inversión⁶.

Caen en una buena parte del mundo las condiciones de vida por la desarticulación laboral, la defección pública de la protección social y, en general, el descenso de la actividad económica global. De allí que resulta esencial analizar cuáles son las condiciones, alternativas y respuestas de la "pequeña-gran" economía solidaria y asociativa para responder a desafíos que afectan profundamente la vida cotidiana de la sociedad.

5 - Datos en base a información de ONU, OIT, FAO y Banco Mundial disponibles en <http://www.globalissues.org/article/4/poverty-around-the-world> y <http://www.food4africa.org/index.asp?pgid=43>

6 - "Los gobiernos enfrentan los desafíos gemelos de probar a los mercados financieros su determinación de reducir la deuda pública, y convencer al pueblo que las penas que deben sufrir ahora son necesarias como pasos para un futuro más venturoso" declaraciones del Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Revista "OECD Observer"- N° 280, Julio 2010.

EVOLUCIÓN DE PRINCIPALES ECONOMÍAS (Crecimiento porcentual del Producto Bruto Interno)

PAÍS	2006	2007	20028	2009	2010
INDUSTRIALIZADOS					
Alemania	2,4	2,7	1	-4,7	3,6
España	8	3,6	0,9	-3,7	-0,1
E.E.U.U.	2,7	1,9	0	-2,7	2,9
Francia	2,5	2,3	-0,1	-2,7	1,5
Gran Bretaña	2,8	2,7	-0,1	-4,9	1,3
Italia	2	1,5	-1,3	-5,2	1,3
EMERGENTES					
China	12,7	14,2	9,6	9,2	10,3
India	9,3	9,8	4,9	9,1	9,7
Rusia	8,2	8,5	5,2	-7,8	4

Fuente: FMI y Banco Mundial

Es este un momento bisagra para la economía mundial. En tanto economías industrializadas del “Norte” (EE.UU., Europa, Japón) que representan aún más del 60% de la actividad económica global tienen serias dificultades, las economías periféricas, el denominado “Sur” -que incluye Asia, América Latina y África-, han seguido creciendo en forma sostenida. Un nuevo escenario que genera nuevas visiones, perspectivas, amenazas y oportunidades tanto nacionales como regionales.

Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “el desarrollo humano comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento eco-

nómico, que constituye sólo un medio -si bien muy importante- para que cada persona tenga más oportunidades”⁷

El desajuste de la economía mundial puede conducir también al abandono por parte de los Estados de atender problemáticas contemporáneas prioritarias y ahondar los problemas sociales. De no afrontarse los preocupantes fenómenos de contaminación, super-explotación de recursos naturales y escasez de agua potable, se podría amenazar aún más la alimentación y las condiciones básicas de vida⁸. Frente a esto, las políticas, estrategias y acciones para garantizar la soberanía alimentaria, la biodiversidad y el cambio climático deben incluir la perspectiva revitalizadora de complementación y responsabilidad comunitaria de la economía social.

La magnitud de la crisis mundial convoca a debatir sin de-

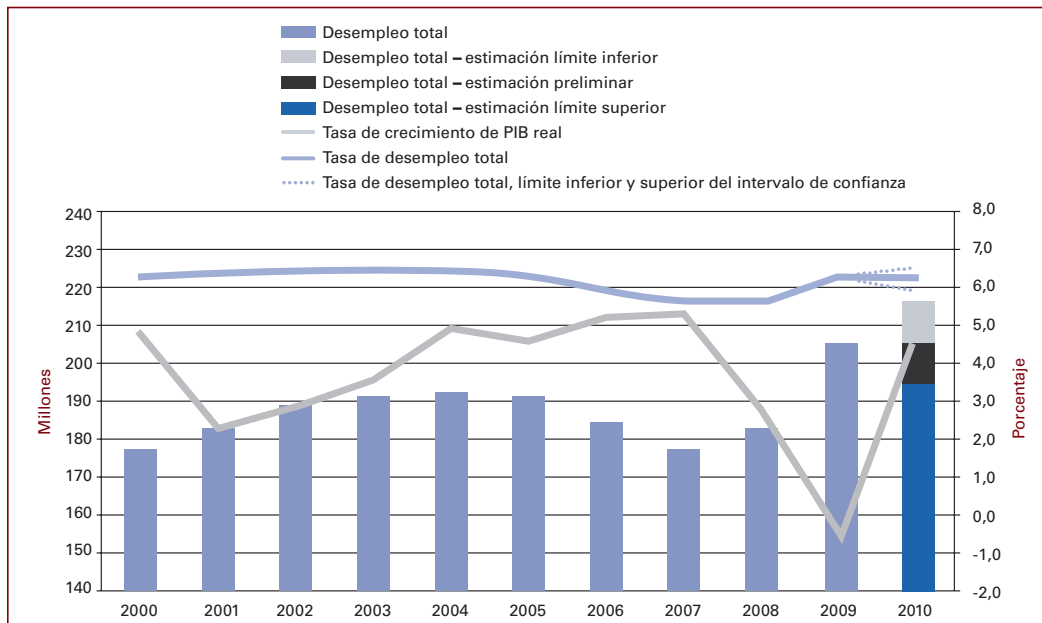
⁷ - Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>

⁸ - Cerca de un tercio de los alimentos que se producen cada año en el mundo para el consumo humano -aproximadamente 1.300 millones de toneladas- FAO- “Global Food Losses and Food Waste” 2011. Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/ags/publications/GFL_web.pdf

mora caminos y propuestas para su superación. De hecho, está planteado el dilema que los costos los paguen quienes no la han provocado y se ajuste “a través del mercado”, lo cual implicaría avalar una aún mayor concentración económica y de poder; o se impulsen estrategias y medidas inmediatas “anti-cíclicas”, tales como las llevadas adelante por los gobiernos de Argentina y otros en América Latina, con un modelo de desarrollo que priorice y no condicione o lateralice la defensa del trabajo y la inclusión social. Las respuestas iniciales prevalentes por parte de los gobiernos de las economías más desarrolladas -los países del Norte-, se concentraron en poner énfasis en la

dimensión financiera/monetaria de la crisis, volcando ingentes recursos públicos para mantener e incentivar aún más, un sistema financiero desregulado y concentrado altamente especulativo en nombre de mantener “confianza en grandes inversores” y restaurar los flujos de crédito⁹. Vista la muy débil recuperación, con el agregado de haberse endosado al sector público un gigantesco endeudamiento, la crisis ha pasado a profundizarse en la economía real, afectando, como ya hemos dicho, las condiciones de trabajo y vida de millones de familias.

TENDENCIAS DEL DESEMPLEO A NIVEL MUNDIAL



* Las cifras correspondientes a 2010 son estimaciones preliminares.

Fuente OIT: Modelos Económicos de Tendencias, octubre de 2010 (véase el anexo 4)

9 - Moseley, Fred: “The US Economic Crisis: Causes and Solution” - Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2008. Disponible en <http://ceics.org.ar/english/mosley20081.pdf>

Un nuevo escenario de presiones se ha abierto. Se juega entre los temores a que el menor activismo estatal pudiera desmoronar la actividad económica, la imposibilidad de restaurar equilibrios de cuentas públicas y balanzas de pago, y la existencia de signos inflacionarios por el aumento de precios internacionales, en buena medida por haberse trasladado la tónica especulativa a éstos y no por desequilibrios entre oferta y demanda, que golpea especialmente a los sectores con bajos ingresos y las actividades de menor envergadura.

Más allá de su presentación a través de eufemismos, se percibe en los países centrales el lenguaje muy conocido en los países latinoamericanos de los “ajustes necesarios” y “sacrificios hoy para el derrame posterior”, cuyas consecuencias y daños despertaron el rechazo social y generaron procesos políticos anti-neoliberales en la región. La experiencia histórica de América Latina ha anticipado la oposición a que los pueblos paguen con un descenso de sus condiciones de vida. Es preciso ante la crisis aplicar activas medidas para poner por delante la defensa de la producción, el empleo y la atención de los sectores más vulnerables.

En un marco tan complejo, es necesario destacar la creatividad y el poder colectivo en la búsqueda de alternativas de subsistencia al priorizar el trabajo y la dignidad social. Aun siendo también indudablemente afectados por la crisis, estos emprendimientos son respuestas a la incapacidad del capitalismo global de proveer empleo y cubrir las necesidades básicas de amplios sectores de la población. Estas nuevas prácticas, que se desarrollan como respuestas espontáneas, han comenzado a ser identificadas como una economía emergente de emergencia.

Una reciente investigación ha analizado el desempeño en Europa –un continente especialmente golpeado por la actual crisis- en términos de rendimiento económico y

de capacidad para afrontar las severas nuevas condiciones por parte de emprendimientos sociales, en particular de las formas asociativas cooperativas. En general, el análisis ha observado una mejor situación en términos de rendimiento económico, empleo y tasa de supervivencia de las cooperativas sociales y de trabajo asociado si se las compara con las empresas convencionales, así como fuertes signos de adaptabilidad y mejoramiento sobre todo en países con una fuerte implantación y experiencia cooperativa¹⁰.

¹⁰ -Tercer Informe Anual sobre la Crisis - Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, CICOPA. Junio 2011.

ARGENTINA -AMÉRICA LATINA- RESPONDER A LA CRISIS CON MÁS TRABAJO

Aunque los cambios que se están produciendo por la crisis son y serán incidentes en toda la perspectiva general de la economía mundial, América Latina y sobre todo Argentina en particular, ha venido sosteniendo en los últimos años una dinámica notablemente diferente y positiva si se compara con el panorama observado a nivel global.

A diferencia de lo ocurrido recurrentemente en las últimas décadas, la fase inicial de la crisis 2008/2009 no impactó en forma severa en la región y, por el contrario, se observó la continuidad de la tónica de un crecimiento sostenido inédito.

El estallido se ha originado y se desarrolla con más virulencia en el epicentro del capitalismo. No fue producto de descompensaciones de balanza de pagos, deuda pública o fiscal en países periféricos del Sur, sino de la dinámica en el corazón del sistema económico y de los grandes negocios: las grandes entidades bancarias y financieras altamente concentradas. Lo que diferencia a la actual crisis de las anteriores -México (1994), Sudeste Asiático (1997), Rusia (1998), Brasil (1999) e incluso Argentina (2001)-, es que éstas lo fueron en la periferia del sistema, mientras que ahora se produce en el centro neurálgico del mismo: EEUU y Europa.

El comportamiento más dinámico y estable de economías como la de Argentina no permite atribuir el actual

vendaval internacional al “descontrol público”, a la “es- casa disciplina de la población” o “al poco esfuerzo por mejorar la productividad”. Los ideólogos y voceros del neoliberalismo han debido resignar habituales argumen- tos simplistas y regresivos para explicar la enorme crisis mundial¹¹. Ha quedado particularmente al descubierto el recurrente mito de que los grandes desequilibrios e in- justicias son culpa de los países menos desarrollados, los trabajadores y los sectores económicos y sociales más pequeños y/o débiles.

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO - Variación porcentual, a valores constantes-

PAIS	2007	2008	2009	2010	2011*
Argentina	8,7	6,8	0,9	9,2	8,3
Bolivia	4,6	6,1	3,4	4,1	5,3
Brasil	6,1	5,1	-0,2	7,5	4
Chile	4,6	3,7	-1,5	5,2	6,3
Colombia	6,9	2,7	0,8	4,3	5,3
Ecuador	2	7,2	0,4	3,6	6,4
México	3,4	1,4	-6,5	5,4	4
Paraguay	6,8	5,8	-3,8	15	5,7
Perú	8,9	9,8	0,9	8,8	7,1
Uruguay	7,5	8,5	2,9	8,5	6,8
Venezuela	8,2	4,8	-3,3	-1,4	4,5
Toda América Latina y el Caribe	3,0	0,7	-2,3	5,9	4,7

Fuente: CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe - Unidad de Información Pública- Agosto 2011. - * Estimación

11 - Katz, Claudio: “Latinoamérica: Comparaciones y Explicaciones de la Crisis” Buenos Aires, 2010. Disponible en http://www.lahaine.org/b2-img10/katz_lat1.pdf

Como se observa en los datos anteriores, la actividad económica de América Latina, y en forma particularmente destacada de Argentina, ha mantenido un crecimiento sostenido, interpretándose esto como un desacople notable respecto a la situación mundial. Ello requiere ser analizado especialmente:

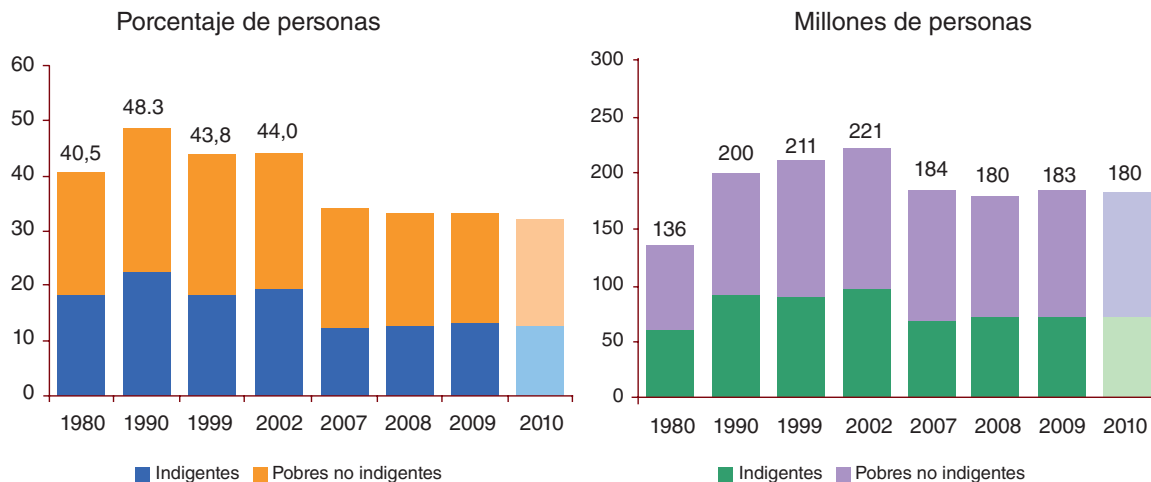
a) La desconexión no ha obedecido sólo al efecto mencionado del aumento de los precios internacionales de las materias primas, aunque sin duda éste ha beneficiado a la región al dar lugar a un mejoramiento notorio de las exportaciones, la estabilización de las balanzas de pago y el logro de un volumen histórico de reservas.

b) América Latina ya ha padecido, tal vez en forma anticipada, una gran crisis financiera a principios de la década pasada, llevando a una reestructuración en el marco de una histórica crisis social que ha dejado lecciones políticas y económicas enormes.

c) De todas formas, el elemento central “anti-cíclico” y de impulso expansivo ha sido la mayor presencia del sector público llevada a cabo por algunos gobiernos a través de políticas activas para compensar “deuda social” y activar, incentivar y multiplicar la producción, el consumo y la inversión, sin responder a la lógica del pensamiento ortodoxo tradicional que ha exigido en forma recurrente “enfriar” la actividad y el retorno del Estado a un rol pasivo y no compensador de desequilibrios y desigualdades¹².

12 - “En lugar de ajustes económicos, pudieron aplicar políticas orientadas principalmente a la protección de los empleos y los ingresos de las personas. Esta acción fue decisiva para que América Latina fuera una de las primeras regiones donde se registró una recuperación de la economía y del empleo”; Elizabeth Tinoco, Directora para América Latina y el Caribe de la OIT- Organización Internacional del Trabajo - en declaraciones en Buenos Aires, recordando asimismo que en plena crisis, en 2009, la tasa regional de desempleo urbano subió de 7,3% a 8,1%, y que a fines de 2010 ya había regresado al nivel de 7,3% - Boletín de Prensa de OIT, 12 Julio de 2011.

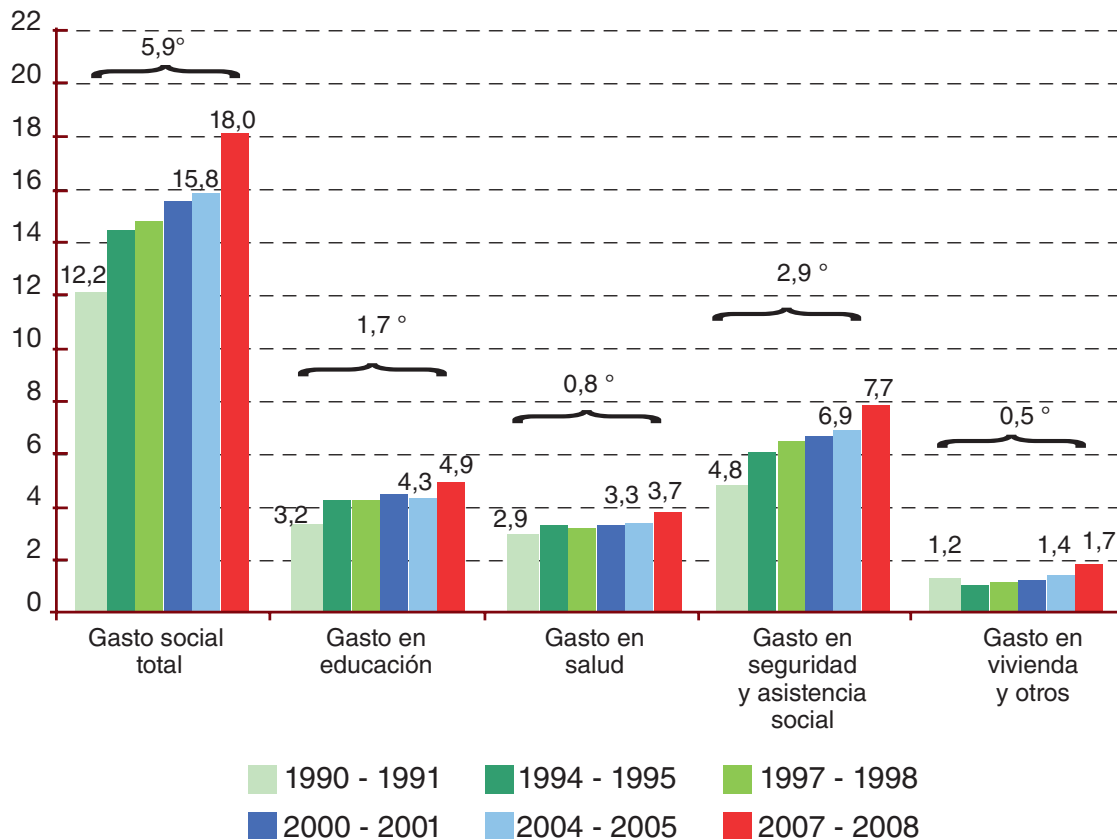
AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y LA INDIGENCIA a/, 1980 - 2010



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití. Las cifras colocadas sobre las secciones superiores de las barras representan el porcentaje y número total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes).

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL SEGÚN SECTORES, 1990 - 1991 a 2007 - 2008 (En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), base de datos sobre gasto social.
a Aumento del gasto en puntos porcentuales entre los periodos 1990 - 1991 y 2007 - 2008

Las políticas “pos- neoliberales” han abierto una nueva perspectiva de crecimiento e integración para la región, pudiendo mencionarse algunos rasgos básicos distintivos:

1 - El privilegiar las políticas sociales no sólo con medidas de contención de emergencia, sino priorizando también la integración laboral y el desarrollo de un mercado de consumo.

2 - El sostener el rol del Estado como factor básico para establecer la armonía entre un modelo económico y la dinámica social y política.

3 - El considerar la significación vital de la integración regional en forma diferenciada al modelo de globalización y desregulación que ahondó en el período de auge de políticas neoliberales, sin considerar asimetrías entre países desarrollados y periféricos.

4 - El impulsar una política de desacople financiero mediante la acumulación de reservas, la reestructuración de la deuda pública, el desendeudamiento, la mayor integración financiera regional (Banco del Sur) y el mayor intercambio comercial regional con el uso de monedas locales.

Aunque lamentablemente no existen estadísticas precisas -siendo ello tal vez un signo más de los muchos déficit básicos de información existentes para poder analizar una perspectiva regional, se estima que en América Latina y el Caribe funcionan 17 millones de empresas formales, de las cuales un 95% del total son pequeñas, medianas y microempresas. Los cálculos empíricos indican además, que las PYMES aportan entre el 35 y el 40% del empleo, el 33% del Producto Bruto Interno (PBI) y el 25% de la inversión. En Argentina se estima que representan un 60% del total de la mano de obra ocupada y contribuyen con el 30% del PBI.¹³

La información es aún mucho más limitada, por su propia condición, en relación a la economía informal, pero se reconoce que ésta ocupa un lugar de enorme importancia y constituye un medio parcial o completo de vida para más del 40% de la población latinoamericana.

En otras palabras, las empresas sociales, las microempresas y PYMES generan una parte muy importante del empleo y las actividades económicas de nuestro tiempo, por lo que sería razonable esperar que en momentos de crisis, las empresas más pequeñas tuvieran también una consideración de máxima prioridad a la hora del diseño de políticas gubernamentales.

Aún con diferencias, las políticas económicas aplicadas por gobiernos latinoamericanos progresistas en la última década implicaron expansión y cambios enormes en la estructura económica. Mucho se ha hecho, pero mucho mayor es aún la potencialidad para profundizar este proceso vía la complementación económica regional. No es posible esperar que las condiciones de crecimiento que están presentes en la coyuntura sean condiciones sustentables en el largo plazo, por el peligro de que el dinamismo se concentre en el auge por la demanda mundial de productos primarios y su cadena de valor, que no contiene multiplicadores suficientes para impulsar el empleo y un tejido industrial y de servicios diversificado.

Debe reconocerse que la economía regional cuenta con el impulso que aportan los altos precios internacionales de las materias primas. La continuada demanda de las economías intermedias -en particular en Asia- explica este auge en un contexto de recesión en los países desarrollados.

Pero es evidente que los mayores precios podrían llevar a profundizar un perfil primarizado. Para romper la de-

¹³ - SELA- Sistema Económico Latinoamericano y el Caribe- “Políticas e Instrumentos para Enfrentar el Impacto de la Crisis Económica Internacional sobre las PYMES” - Caracas, Venezuela. 2009.

pendencia histórica del vaivén internacional que sufren los precios de los metales, los alimentos o el combustible, los gobiernos de la región se encuentran abocados a la implementación de políticas activas con el objeto de diversificar la matriz productiva.

En el caso de Argentina, la acción estatal desde el año

2003 ha hecho y mucho con la adopción de políticas puntuales para recuperar las empresas, puestos de trabajo, fábricas, habilidades y capacidades perdidas en la historia de destrucción fuerte y drástica de la estructura productiva industrial ocurridas en treinta años de neoliberalismo en nuestro país¹⁴.

ARGENTINA CANTIDAD DE PEQUEÑAS Y MICROEMPRESAS FORMALES -en miles-

Nº de Empresas	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Pequeñas	76	75	74	71	69	72	79	86	93	103	105
Micro-empresas	277	273	265	251	250	266	293	303	311	353	354

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social

Tres han sido los grandes lineamientos de política macroeconómica en Argentina que han apuntando en los últimos años a dar consistencia y perdurabilidad al proceso de crecimiento, articulando el mercado interno con el externo, y el corto con el largo plazo.

1 - Las medidas de estímulo a la demanda agregada por la vía directa del aliento al consumo de bienes finales, que impulsan la inversión para producir los bienes y servicios para satisfacerla. Esto se viene realizando, en primer lugar vía la ley de paritarias y la ley de movilidad previsional, y en segundo término, a través de políticas sociales como la universalización de la asignación por hijo, el incremento de beneficiarios de la seguridad social, los planes de empleo y las demás políticas de protección social.

2 - La inversión pública en infraestructura social y econó-

mica, provisión de bienes públicos universales y de calidad, con los cuales se estimula la demanda y se generan las condiciones de competitividad sistémica.

3 - Los estímulos a la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones con el foco en la provisión de divisas, la generación de más valor productivo y, sobre todo, la ampliación de los puestos de trabajo. Más allá de las ventajas que vienen proporcionando los favorables términos de intercambio en el corto y mediano plazo, una política macroeconómica expansiva tiene como requisito que el aumento del producto que lleva asociada pueda continuar financiándose en divisas. Los estímulos expansivos deben generar mayor valor agregado en forma sustentable en el largo plazo, y para ello se necesita un tejido productivo y de servicios más integrado y eficiente. Por sus multiplicadores sociales extensivos, la economía social debe ser parte sustantiva de este proceso.

¹⁴ - Rovelli, Horacio.- "Hacia el Nuevo Pensamiento Económico"- Ponencia presentada en el V Encuentro de Economía Política y Derechos Humanos – Buenos Aires 2011.

ARGENTINA EVOLUCIÓN DE VARIABLES MACROECONÓMICAS*

	CRECIMIENTO ECONÓMICO	DESOCUPACION	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	RESERVAS DEL BANCO CENTRAL
2000	-0,8	14,7	26.341	25280	34234
2001	-4,4	18,3	26.542	20319	15232
2002	-10,9	17,8	25.650	8989	10476
2003	8,8	14,5	29.938	13850	14119
2004	9,1	12,1	34.575	22445	19646
2005	9,2	11,1	40.387	28687	28077
2006	8,5	8,7	46.546	34154	32037
2007	8,7	7,5	55.980	44707	46176
2008	6,8	7,3	70.018	54462	46386
2009	0,9	8,4	55.669	38780	47967
2010	9,2	7,3	68.133	56503	53145

Fuentes: INDEC y Banco Central de la República Argentina.

**Notas: Crecimiento Económico: Expresado en variación porcentual anual.*

Desocupación: Porcentaje de la población activa

Exportaciones, Importaciones y Reservas del Banco Central: en millones de dólares EE.UU.

Por primera vez en la historia, Argentina y América Latina están logrando atravesar una crisis mundial de una magnitud sin precedentes, en una situación de crecimiento y de mantenimiento de conquistas logradas.

Es necesario consolidar todas estas tendencias positivas construyendo una agenda pública para que se adopten las medidas necesarias que apunten a la sustentabilidad del crecimiento y propicien la superación del mismo pasando a una etapa de desarrollo sostenido.

En ese camino, entre los múltiples desafíos pendientes, nuestra región tiene por delante avanzar hacia:

- Mayor integración productiva y de infraestructura
- Una nueva arquitectura financiera regional

- Mayor valor agregado y competitividad
- Más políticas activas contra la pobreza y la exclusión
- Mejor distribución del ingreso y reversión de la concentración y la extranjerización
- Ampliar la investigación científica y la divulgación tecnológica

En síntesis, ante la crisis mundial, la región debe profundizar el camino iniciado de autonomía financiera incrementando los márgenes de los grados de libertad para transformar la estructura productiva y mejorar así la calidad de vida de los pueblos de nuestro continente.

CiGES CENTRO DE INVESTIGACIÓN
Y GESTIÓN DE LA
ECONOMÍA SOLIDARIA